

*“a Vuestras Mercedes,
ruego,
no se olviden de mi”*

María Antonia de San José

María Antonia de San José

**Beata de la Compañía de Jesús:
sus prácticas y su legado**

En el Bicentenario de la Restitución de la Compañía de Jesús

Próximos a cumplirse los 200 años de la restitución de la Compañía de Jesús -producida en 1814- creemos llegado el momento de reflexionar no sólo en torno a las prácticas de María Antonia de San José, beata de la Compañía -laica consagrada a Dios por voto simple y privado- sino también en torno a su legado.

La expulsión de 455 jesuitas del Río de la Plata -producida como consecuencia de la Real Pragmática de Carlos III de España en 1767- dejó vacante un espacio que fue asumido en parte por María Antonia de San José quien se consideró a sí misma “heredera de la Compañía” y junto a un grupo de mujeres -beatas y criadas- se hizo cargo de la organización de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola en el actual territorio argentino con la intención de mantener vigente el espíritu ignaciano hasta la eventual restitución de la Compañía. Una tarea para la que contó con la cooperación de mercedarios, dominicos y miembros del clero secular que tenían a su cargo la predicación de las tandas, la celebración de la misa diaria y la administración de los sacramentos.

Asumió la organización de los Ejercicios espirituales apenas expulsada la Compañía: durante cinco años en Santiago del Estero, su terruño, luego reabriendo casas de ejercicios que habían sido de los jesuitas por el noroeste y centro del territorio rioplatense. Llegando finalmente a

Buenos Aires, donde ocupará dos casas alquiladas, culminando -en 1795- con la fundación de una Casa de Ejercicios y Beaterio, una institución que aun hoy está en pie y podemos visitar y disfrutar en Salta e Independencia.

Los jesuitas expulsos en Roma ven en ella el accionar de una “mujer extraordinaria”. Llegan a afirmar que “el mismísimo Señor confirmaba y cooperaba con prodigios este nuevo y extraordinario modo de una mujer de girar por el mundo convirtiendo las almas con los Santos Ejercicios” y la alientan en la organización de los mismos. La Madre Beata -como se la conoce en Buenos Aires- reprodujo minuciosamente el método ignaciano de los ejercicios; adoptó el lema de la Compañía como objetivo de su misión; se apropió de sus devociones e imágenes; de la vestimenta de los padres expulsos y de la cruz alta que habían usado en su peregrinar. En vida de María Antonia de San José los ejercicios -que no se interrumpían en ninguna época del año- conocieron un éxito jamás visto. Se reunían entre 200 y 300 ejercitantes por tanda.

Pero muerta la Madre Beata siguieron tiempos difíciles en la Casa de Ejercicios: un conflicto en torno al gobierno de la misma que llega a la Real Audiencia y da comienzo a una nueva etapa caracterizada por la voluntad de las distintas autoridades civiles y eclesiásticas de imponer un mayor control sobre el funcionamiento de la institución, la organización de la economía y la vida cotidiana de las beatas.

Ya en su período independiente la actual Argentina transita distintos momentos en el camino hacia la organización nacional. ¿Qué ocurrió con la práctica de los Ejercicios a lo largo del proceso de institucionalización, del pasaje de la monarquía católica a la república unificada? Si bien las fuentes documentales son

sumamente escasas en torno a los mismos, los testimonios con que contamos permiten afirmar que en Buenos Aires su práctica no decayó con la expulsión de la Compañía de Jesús, es más, se incrementó. Su organización estuvo a cargo de mujeres que en sucesivas etapas fueron asumiendo diversas posiciones frente a las peculiares situaciones culturales y políticas del mundo atlántico: de enfrentamiento al decreto borbónico que ordenó la expulsión de la Compañía, logrando mantener vigente la espiritualidad ignaciana; de aceptación de la normativa impuesta durante los primeros gobiernos del período independiente ante una situación de pobreza generalizada durante la cual se llegó a dudar acerca de la continuidad de la institución; y de consenso, cooperación y alianza con las autoridades eclesiásticas, cuando las beatas pudieron hacer oír sus voces desde mediados del siglo XIX en pleno período de romanización del catolicismo.

Los jesuitas expulsos apoyaron en forma incondicional -y por momentos atónitos- el éxito de los Ejercicios en el Río de la Plata desde la expulsión en 1767 hasta los primeros años del siglo XIX. Ya restituida la Compañía en 1814, cuando se dieron las condiciones necesarias para que los jesuitas regresaran al país en 1836 y una vez más en 1854, encontraron una Casa de Ejercicios funcionando a pleno - con 120 personas permanentes- en la que pudieron llevar a cabo su tarea pastoral de confesar y dar los Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola a una 1500 personas por año, en su mayoría mujeres y campesinos. Una tarea para la que contaron con la indispensable cooperación y el espacio que distintos grupos de mujeres habían sabido construir y conservar apelando acertadamente a las libertades intersticiales de que dispusieron en cada época.

(Escritos de Alicia Fraschina)

Reseña de la Vida de María Antonia de San José

Nació la Madre María Antonia de Paz y Figueroa, en la ciudad de Santiago del Estero, en el año 1730. Se distingue, desde niña por una vida de piedad, inculcada en un hogar de tradición cristiana. A la edad de 17 años, siente el impulso del Espíritu Santo para consagrarse a Dios, por la práctica privada de los consejos evangélicos, según el género de vida que llevaban, en aquellas épocas, las llamadas “beatas” (apelación no peyorativa, sino en el sentido Evangélico de “bienaventurada”).

El modo de vida de las “beatas”, suponía una total consagración de la vida a Dios, no en forma canónica, aunque sí pública, ya que comportaba el apartamiento del mundo, el uso de un hábito y otros signos visibles de consagración y la entrega de la vida a obras de piedad, penitencia y apostolado, bajo la tutela y dirección de los Padres de la Compañía de Jesús.

La formación de María Antonia, lleva, por tanto el sello de la Compañía, especialmente por la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, experiencia espiritual que dejarán honda huella en su vida y marcará, después, el rumbo de su misión providencial.

A la edad de 36 años, un acontecimiento doloroso en la historia de la Iglesia, será signo de Dios que le hará comprender mejor su misión y despertará en su alma energías sobrehumanas para llevarla a cabo: la supresión de la Compañía de Jesús, aplicada a los territorios de América por el Rey Carlos III.

La ausencia de tan beneméritos operarios evangélicos, deja huérfanas muchas obras apostólicas, especialmente

la tarea de conversión y renovación espiritual de los pueblos, que se llevaba a cabo por la práctica de los Ejercicios Espirituales. Ante este hecho, reacciona María Antonia, más que con estériles lamentos, como tantos otros de su tiempo, aportando su celo personal y entregándose generosamente a la tarea de promover los Ejercicios Espirituales despertando el celo de sacerdotes, religiosos y seculares y aún entregándose ella misma a esta obra de conversión. Desde el momento que vio la voluntad de Dios, su vida entera quedará polarizada por esta tarea apostólica. Recorre incansable las provincias de Santiago del Estero, Jujuy, Salta, La Rioja, Catamarca, Córdoba. Se la ve por todas partes, como un signo de Dios con la cruz por báculo, pobre y abnegada, confiada en la Providencia de Dios y sufriendo mil contradicciones por ser fiel a su misión. Al principio, intenta ella misma dar los Ejercicios Espirituales; después los organiza, pide limosna para que puedan practicarlos las gentes pobres, busca sacerdotes idóneos para dirigirlos, se preocupa del último detalle, para que el lugar resulte más adecuado, en fin, en su gran celo, desearía que la práctica de los Ejercicios se extendiera al mundo entero¹.

¹ “... aunque sea en los montes más escabrosos, en los desiertos más rígidos, ahí he de ir yo, y todo ha de sobrar. Y si se le pone que andemos surcando mares, ¿quién se lo embarazará?...”

(Carta de Don Ambrosio Funes, 10-12-1784, de la recopilación de cartas contenidas en la obra del P. Justo Beguiriztain S.J. Segunda edición 1933. Ed. Baiocco y Cía., Bs. As.)

“... pero atendiendo a mi ministerio y que este muchas veces no me da permiso, ya por la multitud de gente que concurre, movidos de Dios, a gustar de los celestiales consuelos que reciben en los santos ejercicios, que me obliga, sin términos de tiempo, de data en data, satisfacerle en sus santos deseos, y lo principal a complacer mi deseo, cual es la mayor honra y gloria de Dios y bien de las almas...”

Empujada por este celo sin fronteras, viaja a pie hasta Buenos Aires, con el intento de extender su obra apostólica. Al principio encuentra desconfianza sobre su persona y misión, sufre contradicciones. Pero no se desalienta. Insiste con humilde perseverancia ante el Prelado para recabar autorización de que se den Ejercicios Espirituales al pueblo. Su objetivo inmediato es la construcción de una Casa de Ejercicios, ideal que al fin lo alcanza, viendo coronados sus esfuerzos. Este objetivo de construir una Casa de Ejercicios, va unido a otro más amplio de dar estabilidad y continuidad a su obra, estableciendo en la misma una comunidad de mujeres consagradas, que, animadas de su mismo espíritu, se dedicaran, más allá del término de sus días a proseguir la obra apostólica comenzada.

El celo apostólico de María Antonia, no se limita a la tarea de conversión por los Ejercicios. Se interesa ante las autoridades eclesiásticas por promover las misiones populares y por la educación de la juventud femenina².

“...aquí por la bondad del Altísimo con esta solamente han recibido del espíritu de Ignacio (que todavía se conserva dentro y fuera de sus servicios) mas de 25 mil personas sus divinos sentimientos. Vea V.M si Dios no procura en todo su mayor honra y gloria, alabado sea eternamente. Amén...” (De la misma carta)

² “... Me llenaron de una gran alegría, al ver las misericordias de aquel Padre de la clemencia y del modo cómo recoge a su divina grey a la que descarriados y ciegos caminaban por las sendas de la perdición...”

(Carta del 7-8-1787 a Don Gaspar Juárez-pág. 77-del mismo autor y edición).

“...A la insinuación que me hace de lo que le escribí, de que yo deseaba mayores progresos y permanentes por medio de un proyecto que desde luego lo comunico, y es que pretendo el establecer en esta ciudad y en otras de esta provincia, monasterios de monjas de la Visitación, atendiendo que dichos monasterios serán de mucha utilidad en este reino, como estoy cerciorada de que por su institución de enseñar a la juventud y dar ejercicios sirven de grande bien al público como se experimenta en los reinos que están

Siempre en la línea de la conversión de las personas alejadas de Dios, que es su atracción máxima, admite en la casa de Ejercicios a mujeres que necesitaban reforma de vida, o que, arrepentidas se retiraban para hacer penitencia, atendiéndolas siempre con toda caridad.

María Antonia resulta, en su siglo, un signo de Dios que traspasa las fronteras de su Patria, leyéndose noticias de su inagotable celo apostólico, con gran edificación, en Francia, Alemania, Italia y Rusia³. Desde Buenos Aires, es requerida a extender su obra a la ciudad de Montevideo, donde deja iniciada la práctica de los Ejercicios Espirituales⁴.

establecidos: para cuyo efecto practicaré toda diligencia en la corte de mi Monarca, a fin de lograr por esta parte el mayor beneficio de las almas...”
(Carta a Don Gaspar Juárez-20 de noviembre 1787-pág. 33, del mismo autor y edición).

³ Su fama traspasa las fronteras, testimonio de ello es “El Estandarte de la Mujer Fuerte”, obra de autor desconocido, aparecida en 1791.

“en Francia se han reformado varios conventos, sólo con la lectura de dichas cartas, y al ver las expresiones de nuestra Beata...”

(Párrafo de una carta de Roma de 1785, citada por el Padre Grenón en su obra “María Antonia de Paz” pág. 33. Copia del archivo de la Prov. S.J Bs. As)

⁴ “... Se halla dispuesta a pasar por las poblaciones de la otra Baydon derecha a la ciudad de Montevideo, u a otros destinos en donde hallase por conveniente ocuparse en este santo ministerio...”

(Solicitud al Virrey Márquez de Loreto. De la obra “María Antonia”-Grenón-II pág. 25-26).

“...esta con su celo y eficacia ha proporcionado, no sólo ministros espirituales, sino que hace muchos años que da los ejercicios espirituales, así a hombres como a mujeres, la mayor parte del año, llegando ocasiones a un número de 300 a 400 personas, dándoles los alimentos necesarios...” experimentándose los buenos efectos que han causado al público y su buen ejemplo como a V.E. le consta de todo el tiempo de su feliz gobierno...”

(Tomado del expediente en que se otorga licencia para edificar la Casa de Ejercicios en Bs. As. 17-12-1794. De “La Beata de los Ejercicios” J. Beguiriztain. S.J. Seg. Ed. 1933)

En 1799 fallece María Antonia, en la ciudad de Buenos Aires, dejando en su testamento el deseo explícito de que su obra fuera continuada por sus hijas congregadas en la Casa de Ejercicios, dejando al partir un suave aroma de santidad, que ha impulsado la introducción de su causa de beatificación⁵.

La personalidad extraordinaria de nuestra Madre, reflejada en su vida, obras y escritos, está animada por un espíritu, tiene unos perfiles definidos, que sirve a impulsar a nuestra Sociedad, a reproducirlos en sí misma, como parte principalísima de nuestro patrimonio espiritual. Características del espíritu de nuestra Madre Fundadora:

- a) **Cualidades humanas** excepcionales de mujer fuerte, que se manifiesta en un conjunto de energías físicas, intelectuales y de carácter y puestas al servicio de un gran ideal. No se detiene ante dificultades y contratiempos. Es una mujer de gran madurez, que rompió con los moldes de la común actuación de su tiempo, prudente y recatada para los peligros, pero no pusilánime, cuando se trataba de la gloria de Dios y bien del prójimo. Actúa en la Iglesia de su tiempo, con iniciativa, en constante relación con prelados, sacerdotes y autoridades civiles, metida en medio de su pueblo para sentir sus necesidades y angustias.
- b) **Una vida cristiana** centrada en la caridad especialmente por la entrega a la salvación del prójimo,

⁵ "... Yo así mismo pido V.M. que pueda yo elegir una de mi sexo para que siga este ministerio, para que después que yo fallezca se continúe y propague este beneficio a las almas quien gozando del indulto que se me conceda sigan con todo ahínco..."

(Carta al P. Juárez 8-julio-1782. "La Beata de los Ejercicios" J. Beguiriztain. Seg. Ed. 1933). (Testamento cláusula 53, citado en la misma obra, pág. 126).

que prefería a las mayores penitencias⁶. En esta misma línea de la caridad, poseía una exquisita **sensibilidad social** en el ejercicio de las obras de misericordia, especialmente espirituales, con acentuación de la igualdad de todos y más especial atención a los pobres y humildes, sin hacer distinciones de clases sociales, superando el ambiente contrario de su época este respecto⁷. Otra característica, como cristiana, era su gran **sentido de Iglesia** por el universalismo de su celo apostólico⁸ la constante vinculación con la jerarquía⁹ y la

⁶ “Siempre me ha ocupado el corazón más el deseo de la salvación de las almas redimidas con la sangre del Hijo de Dios que las mayores penitencias de los Santos, este es el motivo porque me contristó al contemplar en todas V.M. el ejercicio de su primitivo ministerio: aquí siento los juicios escondidos del Señor. La misma causa me alienta de las almas para la poderosa Operación de los ejercicios espirituales de nuestro gran Padre San Ignacio de Loyola: aquí bendigo su misericordia...”

(Carta a D.G. Juárez 25-enero-1783, de “La Beata de los Ejercicios”, pág. 46).

⁷ “...no rehúsan mezclarse con las pobrecitas domésticas, pardas y negras que admito con ellas... para no malograr el fruto que ofrece el mismo Jesucristo que jamás fue aceptador de personas...”

(Carta a D.G. Juárez 9-10-1780 de la obra “La Beata de los Ejercicios” pág. 31).

⁸ “...En mi primera ocasión escribí a V.M. sobre mi pensamiento de pasar a Europa... y según fuese disponiendo el que es dueño de todas mis operaciones, seguir la voluntad del Creador...”

(Carta a G. Juárez, 5-10-1782, pág. 44, de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

“...Juzgo muy corto recinto la estrechez de este mundo y millares que hubiere para ofrecerlos...cubiertos de inocencia y penitencia a su honor y gloria...y así concluida mi carrera en América pienso trasladarme a esos reinos de Europa...”

(Carta a D.G. Juárez 7-8-1780, de la obra “La Beata de los Ejercicios” pág. 26).

⁹ “... Ya he expresado cuántos favores me tributa el Ilmo. de aquí; se me ha ofrecido a cuanto yo disponga de sus facultades y persona en lo posible. El nuestro es un sujeto de muchísimas circunstancias; es santo y es sabio con cuantas prendas pueden apetecerse capaces de equivocarse con los Padres

más sólida espiritualidad centrada en el Santo Sacrificio de la Misa¹⁰ y en la más tierna devoción a la Santísima Virgen¹¹.

- c) **Como persona consagrada a Dios** vivió toda su vida la práctica de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia¹². Esta vida de consagración no fue en forma canónico-institucional, sino privada, aunque de un modo público, que hacía patente incluso con signos externos que llevaba constantemente, como el hábito, nombre religioso, añadido al del bautismo, etc.¹³. La

primitivos. Los designios que lleva para efectuarlos en nuestra provincia, son los más adecuados a un verdadero pastor; y, si no fuera por demorarme, yo le hiciera aquí un verdadero elogio de ellos. Baste por ahora decirle que me he propuesto regresar a su Diócesis, a fin de que juntos corramos su provincia, yo sin variar de profesión y él en calidad de confesor, pastor y misionero ¿Puede darse mayor felicidad?”

(Carta a D.G. Juárez 9-10-1780, pág. 31 de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

¹⁰ La Misa polariza su vida y sus intenciones. “Siempre practico el darle culto solmene de Misa cantada para que en todo tiempo interceda...”

(Carta del 28-11-1781, a D.G. Juárez de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

“...pues aunque en las provincias he caminado se han ampliado los Señores Obispos, asido decirse Misas en las casas donde habito en ese santo ministerio, como por los caminos...”

(Carta del 25-1-1783, pág. 47, de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

¹¹ “... Invocando por principal intercesora y protectora a la serenísima reina de los ángeles, María Santísima...” “mando sea enterrado en el campamento de la Iglesia La Piedad de esta ciudad...”

(Testamento –comienzo y cláusula II- de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

¹² Hacían votos privados, llevando el nombre de Beatas.

(Cita tomada de la obra: “Vida documentada de la Sierva de Dios María Antonia de Paz y Figueroa”, José María Blanco S.J. Editores Sebastián de Amorrortu e Hijos. 1942, Bs. As.)

“Declaro que habiendo vivido de la Providencia meramente, no tengo bienes sobre que recaiga institución de heredero...” Testamento, cláusula 9. De la obra “La Beata de los Ejercicios”).

¹³ “Fue desde la niñez muy inclinada a la piedad, y habiendo cobrado especial devoción al glorioso patriarca San Ignacio, se dedicó desde joven a especial

consagración a Dios, por la vida evangélica, tenía en nuestra Madre Fundadora un carácter eminentemente apostólico, en cuanto la liberaba de toda atadura humana, le permitía una total dedicación del apostolado y la hacía testimonio viviente de la caridad encarnada con signo escatológico.

- d) **Su apostolado** tiene características bien definidas. Es, ante todo, **universalista**, ya que se interesa por el bien del prójimo en todos los dominios, aunque principalmente el espiritual. Es, además, **adaptado** a las necesidades más urgentes de su época, como fue la suplencia de la orfandad en que quedaban las obras de conversión por la reciente supresión de la Compañía de Jesús. Pero si queremos definir la nota más característica de su estilo apostólico podemos decir que fue la obsesión por la **conversión** de vida y costumbres de los cristianos de su tiempo. La tarea de la conversión está en el sentir mismo de la vida cristiana y de la salvación. Es cierto que en una sociedad que sociológicamente era toda cristiana, esta conversión se entendía fundamentalmente de vida, ya que la fe se suponía. Pero queda patente que nuestra Madre fue al corazón mismo de toda obra de apostolado. Desde esta perspectiva de buscar la conversión, intuyó María Antonia, eran los Ejercicios Espirituales, según el método de San Ignacio, por lo que todas sus energías se centraron en su promoción a toda clase de personas. Más lo que queda como las permanentes de este espíritu es su

recogimiento, para lo cual vistió el hábito humilde, tomando el nombre de María Antonia de San José”.

(De la obra del P. Blanco arriba citada)

“...sepan cómo yo, María Antonia de San José, Beata profesora, natural de Santiago del Estero...”

afán por buscar el medio más eficaz para llegar a la conversión del prójimo¹⁴.

◆ Toda esta vida tan rica y dinámica de Nuestra Madre, tiene un centro y un polo de atracción que la unifica y da sentido: es su **carisma** o don gratuito de Dios, para el bien de la Iglesia de su tiempo, don que María Antonia entendió como una misión que debía cumplir con la mayor fidelidad. La definición de este carisma de la Madre Fundadora, es de capital importancia, por cuanto es parte de la herencia que como hijas debemos continuar en la Iglesia. Todo carisma es un don de gracia, que Dios comunica más para bien de la Iglesia que para la persona a quien se otorga (cfr. I Cor. 12, 17 y Ef 4). El carisma otorgado, más por elección gratuita que por méritos (I Cor. 12, 11), marca a la persona que lo recibe con una misión que conmueve e impulsa a la Iglesia de su tiempo en la obra salvífica. El discernimiento objetivo del carisma y su garantía de autenticidad va vinculada a la aprobación por la Jerarquía de la Iglesia. Existen carismas puramente personales o bien carismas otorgados para ser comunicados; un carisma es comunicable cuando quien lo posee siente una especial luz del Espíritu, que le hace tomar conciencia del mismo y transmitirlo por el testimonio de vida, la palabra, los escritos o las obras que realiza. El carisma, es por lo tanto, un don que puede ser apreciado objetivamente en sus notas esenciales, pertenece a la riqueza espiritual de la Iglesia y, como tal, pueden crecer, adaptarse y volverse cada vez más fecundo.

¹⁴ “... La casa de los Ejercicios a pesar de las órdenes para las que fue instituida, se halla ocupada por ciertos huérfanos lo que da lugar para denominarla Casa Cuna, esto no obstaculiza la obra de los Ejercicios...”
(Carta a D.G. Juárez, post data 7-1-1780, pág. 28 de la obra “La Beata de los Ejercicios”).

◆ Aplicando los anteriores criterios teológicos a María Antonia, creemos que poseyó un carisma peculiar de **impulsar a la conversión** a las personas de su época, especialmente por la **práctica de los Ejercicios Espirituales** con especiales características de audacia, tenacidad, organización efectiva de los mismos, especialmente para **los más alejados** de una vida cristiana consecuente con su fe¹⁵. Este carisma conmovió a la Iglesia de su época, incluso en países lejanos¹⁶ e impulsó a todas las fuerzas vivas, en una época de decaimiento del celo apostólico a la tarea de conversión y reforma de vida de los cristianos. El sello de autenticidad de este especial carisma lo tenemos en las pruebas a que fue sometida María Antonia por parte de la Jerarquía de la Iglesia, hasta llegar a un auténtico juicio de discernimiento de espíritus con la más amplia aprobación¹⁷.

¹⁵ "...a consecuencia encargo por la sangre de mi redentor, sean admitidas como lo dictan las leyes de la caridad, y preferir, si es posible, los pobrecitos del campo, en quienes he advertido siempre la más urgente necesidad de este auxilio..."

(Testamento pág. III. De la obra "La Beata de los Ejercicios", pág. 110, cláusula 2).

¹⁶ En el párrafo citado por el P. Grenón, se lee: "El asistente de Alemania, el penitenciario inglés y el francés, la han traducido a sus lenguas para enviarla a la Rusia, Francia, etc. Porque de la Rusia, los nuestros, y la Francia, la Monja tía del rey y otros personajes y sujetos graves, que han leído los antecedentes, tienen dado orden, que cualquiera noticia que venga de la Beata de los ejercicios, se la envíen luego.

(7-12-1785. Párrafo de una carta que está en Loyola de España y que cita Grenón en su obra "María Antonia de la Paz y Figueroa". Edit. Gutenberg. 1920, pág. 33).

¹⁷ "Así por esto como por otras señales que notamos, y finalmente, porque Aquél que elige lo que es débil y enfermo para conducir lo robusto, nos movió el ánimo, la concedimos lo que deseaba. En agosto de 1780 se abrieron los ejercicios en esta ciudad de Buenos Aires que actualmente se van aún continuando con tanto fruto y aprovechamiento espiritual de las almas, que nos tiene llenos de gozo..."

◆ El carisma de María Antonia no fue solamente personal. Desde un principio sintió impulsos de comunicarlo primero asociando en Santiago del Estero a otras compañeras, de su mismo género de vida a la tarea de **la promoción de los Ejercicios Espirituales**¹⁸. Pero de un modo más patente se revela en su constante preocupación porque la obra que había emprendido no se extinguiera con su muerte¹⁹, lo que la impulsó a la fundación de la Casa de Ejercicios, fundada en Buenos Aires y el deseo ardiente, expresado en su testamento de que perseverara en religiosa unión entregadas a la tarea apostólica que ella había comenzado²⁰.

Estatutos de la Sociedad Hijas del Divino Salvador

(Del informe del Imo. Sr. Malvar, a pedido de María Antonia. 1784. De la obra del Padre Beriguiztain “La Beata de los Ejercicios” pág. 180).

¹⁸ “... las compañeras que he tenido fueron al principio, la Beata Ferreira, la Doña Juana Beata, la Beata Inés, todas como hermanas, hijas de la misma madre la Compañía, nos unimos para servir a los ejercitantes y promover los ejercicios...”

(Carta del 26-5-1785. De la obra “La Beata de los Ejercicios”).

En carta a D.G. Juárez se leen los mismos nombres, texto similar “... todas como hermanas de un parto, con mucha unión, para lo cual (éramos estimuladas) por la noticia que teníamos que por la unión tenían mucha edificación las gentes...”

¹⁹ “... he sostenido una casa de penitencia... pido a Dios sea duradera”.

(Testamento cláusula 2, pág. III).

²⁰ “Rogando a todas las que quedan por la paz, tranquilidad y religiosa unión y principalmente en el celo en el servicio de Dios y cumpliendo de los santos fines que las condujeron a esta casa, cuyas puertas debe sellar el recato, la moderación y el silencio...” (Testamento cláusula II, pág. 113.)

***“a Vuestras Mercedes, ruego,
no se olviden de mi”***

María Antonia de San José ²¹

La Casa de Ejercicios y el Beaterio de Buenos Aires que María Antonia fundara en 1795 permanecieron a través del tiempo cumpliendo su tarea evangélica en forma ininterrumpida, constituyendo un punto de encuentro entre el pasado y el presente, acogiendo a personas de toda condición social, con igual dedicación y celo apostólico.

El minucioso trabajo de recopilación de documentos y testimonios expuestos en la POSITIO (2007) fue reconocido como verdadero por la Comisión Histórica nombrada por el Cardenal Jorge Mario Bergoglio el 16 de diciembre de 1998²²

En los años posteriores a su presentación, la vida y obra de María Antonia de Paz y Figueroa continuó despertando interés y fue motivo de estudio por destacados historiadores reconocidos en el ámbito académico internacional.

Los nuevos trabajos ratifican lo expuesto por la bibliografía tradicional dando un enfoque más amplio que permite valorar la obra de la Beata desde una perspectiva mayor.

La primera parte de este informe (Siglo XVIII) está basado en el libro *Mujeres Consagradas en el Buenos Aires*

²¹Beguiriztain Justo,S.J., Apuntes biográficos,Cartas y otros documentos referentes a la Sierva de Dios María Antonia de la Paz y Figueroa. Buenos Aires ,Talleres Gráficos Baiocco,1933,pp 28 Carta de María Antonia de San José, fechada en Buenos Aires el 7 de agosto de 1780 dirigida al Canónigo Gaspar Juárez exilado en Roma.

²² Boletín Oficial del Arzobispado de Buenos Aires N° 393. Año 1999.

Colonial de la Dra en Historia Alicia Fraschina, publicado por Eudeba en Buenos Aires, 2010. Cap. VIII y IX.

En ese trabajo se destaca la influencia de la beata María Antonia de San José en distintos ámbitos (Capítulo VIII).

Enunciaremos los conceptos más importantes del mismo:

- Se considera “heredera de la Compañía”, ASR (Archivio di Stato di Roma) Carta de María Antonia de San José al Padre Gaspar Juárez, 25- I- 1783.

- Organiza los Ejercicios en distintas ciudades: Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Córdoba, Buenos Aires, Montevideo.

- Participó de un triángulo epistolar (red transatlántica) para mantener contacto con los ex jesuitas, fomentar amistades, solicitar privilegios, servir de nexos. María Antonia de San José escribe a Gaspar Juárez más de veinte cartas.

- En Buenos Aires ve la necesidad de construir nuevas alianzas.

- Logra reconocimiento de los ex jesuitas expatriados y de sus aliados.

- Se reconoce conoedora de su hábitat. María Antonia de San José a Juárez 7- VIII- 1780.

- Es reconocida como apostólica y misionera. María Antonia de San José a Juárez 5-IX-82.

- Su yo más íntimo está modelado por convicciones ignacianas, pero en cuanto a mujer, no tiene modelo que la guíe.

- Intenta evitar la dispersión del grupo compuesto por los padres exilados y sus feligreses.

- Sus cartas son vehículo de comunicación y cohesión.

- Organiza los Ejercicios y el éxito la acompaña. Miles de hombres y mujeres de la ciudad y de las zonas rurales los hacen anualmente. Carta del 8- VII -1782.

-Ve la necesidad de mantener vivo el espíritu ignaciano a través de Ejercicios y ceremonias religiosas.

-Está dispuesta a “ir por todo el mundo, incluso hasta Flandes”, en lo que define como un intento de unir su voluntad al deseo divino.

-Incluye a los ex jesuitas en su historia -usa un cohesivo “nosotros”-. Incorpora instrucciones e información brindada por sus interlocutores.

-Rescata para los expulsos esa patria inaccesible. Es el testigo privilegiado del espacio ahora prohibido para los destinatarios de sus epístolas.

-Constituye a los ex jesuitas en coautores de su misión. 25- I -1783.

-Es elegida como madrina de bautismo, sólo en La Merced constan 38 casos²³.

-Circula por Europa en vida de María Antonia “El Estandarte de la Mujer Fuerte”, un opúsculo de 15 hojas en la que se muestra la vigencia del espíritu ignaciano en la América meridional.

Con respecto a la Casa de Ejercicios y el beaterio de Buenos Aires (Fraschina, Capítulo IX), podemos afirmar:

-Expande los Ejercicios a Colonia del Sacramento y Montevideo en la Banda Oriental. El viaje se hizo a costa del rey. Su labor cuenta con el reconocimiento de los

²³ En el Archivo de la Parroquia de la Merced de la ciudad de Buenos Aires constan 38 actas de bautismo en las que figura como madrina Doña María Antonia de San Josef. Tomo 15E Libro15 de Bautismo aTomo 19E Libro 19 de Bautismo desde 8 de septiembre de 1781 al 21 de enero de 1799.

Entre los 38 bautizados figuran 36 hijos legítimos uno ilegítimo y un expósito. Entre los padres vemos conocidos apellidos de vecinos de Buenos Aires :

Ugarte, Uriarte, Ortega y Morroy, Álvarez, Perdiel, García de Zúñiga, Gutiérrez de Ceballos, García Grande y Cárdenas, Matos y Luciriaga, Olazábal, de Riglos, Lasala, Sanchristobal, Gallardo, González Casón. En tres casos María Antonia de San José es madrina de más de un hijo de la misma pareja.

vecinos quienes donan terrenos para levantar una Casa de Ejercicios.

-En Buenos Aires se funda la Casa con la colaboración de los vecinos.

-Constan recurrentes referencias a la utilidad pública de los Ejercicios Espirituales.

-Recoge huérfanas.

-Los ejercitantes son hombres y mujeres de los distintos sectores socioeconómicos, de la ciudad y de las zonas rurales aledañas, seglares y clérigos, así como mestizos y mulatos: 28-IX-1781.

-Es multitudinaria la concurrencia, superior a la lograda en décadas anteriores por los propios jesuitas.

-Expande su accionar fuera de la Casa de Ejercicios: organiza procesiones por las calles, misas en las distintas parroquias, inicia la práctica de exponer al Niño Dios en los brazos de un sacerdote, costumbre que aún hoy se continúa realizando en Navidad, se crea una Escuela de Cristo (de perseverancia), se funda la Congregación de la Buena Muerte.

-Necesita saber si sus prácticas son válidas, si dan frutos. Los sacerdotes que cooperan con ella le informan que "se advierte una reforma en la ciudad y en sus contornos" Carta 29- III-1785. El obispo Malvar en el informe sobre la beata que envía a la Santa Sede corrobora esta percepción. Informe del obispo Malvar, AGN XX, 31-3-1.

-En la Oración fúnebre de fray Juan Perdriel se considera que María Antonia es digna de ser considerada santa y la define como mujer necesaria y apostólica, y modelo de amor al prójimo. La presenta como una posible Santa Rosa de Lima.

-En el juicio entre Margarita Melgarejo y el Provisor Tubau y Sala se hace referencia a la utilidad y necesidad de la Casa lo que la salva de su demolición. (Siglo XIX).

-Después de la muerte de María Antonia continuó por unos años la correspondencia entre América y Europa.

-El Padre Villafañe ex-jesuita de Tucumán reconoció el “don de profecía” de María Antonia quien siempre sostuvo y creyó en la restitución de la Compañía de Jesús.²⁴

Con la llegada del siglo XIX se producen importantes cambios en la vida institucional. Mencionaremos acontecimientos referentes al legado de la Beata: la Casa de Ejercicios

-El deseo de María Antonia de San José se convirtió en profecía cumplida cuando Pío VII restituyó la Compañía de Jesús en 1814.

-En 1822, dentro de las llamadas “reformas rivadavianas” se dicta la Ley de Reforma General en el orden eclesiástico²⁵. En ese mismo momento desde el gobierno se prohíbe que “las personas tituladas beatas” que habitan en casas particulares, continúen vistiendo hábito religioso.

-Ese mismo año, la Directora de la Casa de Ejercicios presenta un informe que da a conocer la situación de la institución. Afirma que viven en la Casa tres grupos de mujeres: treinta y cinco-entre 13 y 71 años- dedicadas por propia voluntad al servicio de los ejercicios, todas solteras, con excepción de cuatro viudas; dieciséis pobres -entre 7 y 15 años- que se están educando por caridad; tres mestizas y tres depositadas²⁶

²⁴ Blanco José María S.J., Vida documentada de María Antonia de Paz y Figueroa, Buenos Aires, Amorrortu, 1942, p. 420.

²⁵ Registro Oficial de la República Argentina,

²⁶ Las depositadas eran mujeres que por orden del juez eclesiástico o a pedido de su marido eran encerradas en un recogimiento, mientras se sustanciaba el juicio que las tenía como acusadas, también podían ser mujeres que quedaban en custodia ante la ausencia temporaria de su marido.

-A fines de 1823 el Provisor del Obispado Mariano Zavaleta presenta un Reglamento para la Casa de Ejercicios. Valora la existencia en Buenos Aires de “una casa de ejercicios, producto de la providencia y del celo y caridad de su fundadora, la beata profesa María Antonia de San José”.

-Siendo Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas durante dos períodos 1829-32 y 1835-52 continúa con el núcleo de las reformas “rivadavianas”, cuya Ley de Reforma del Clero 1822, nunca deroga.

-La Casa de Ejercicios de Buenos Aires queda incluida en su política centralizadora, tutelar y ordenadora.

- 1832 el Ministerio de Hacienda otorga \$2.000 de fondos discrecionales a la Madre Rectora para atender los gastos que demanda el servicio público que presta la casa.

- En 1836 los jesuitas retornan al Río de la Plata. Dos circunstancias alientan el hecho: por un lado la escasez de párrocos y de ordenaciones en la Iglesia porteña; por otro, la expulsión de España de los Padres de la Compañía en 1835. Ellos se dedicarán a la educación de la juventud, la predicación, las confesiones, la asistencia a los enfermos, las misiones volantes por zonas de la campaña bonaerense en compañía de monseñor Mariano Escalada, y la organización de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola.

-A partir de 1839 los padres de la Compañía son perseguidos debido a la reticencia, sobre todo de su superior, a adherir a la causa federal. Como consecuencia de esa política, algunos se dispersan, otros se secularizan hasta que en 1843 se expulsa al resto.

-Luego de la caída de Rosas, en 1854, los jesuitas regresan nuevamente al país. Monseñor Escalada les confía la predicación de los Ejercicios en Buenos Aires, una práctica que impone al clero de su diócesis.

-Los datos recogidos en el censo de Buenos Aires de 1855 informan que viven en la casa 121 personas (todas mujeres es con la excepción de ocho hombres). Ellas son 52 “súbitas” es decir beatas, la mayoría jóvenes-entre 20 y 39 años-, 15 sirvientas, 10 depositadas y 21 educandas menores de edad.

-Entre las beatas se distribuyen las tareas de la siguiente manera: Rufina Díaz es la Rectora, Benita Arias “lleva la pluma de la casa”²⁷, una portera, dos sacristanas una tornera y una despensera. La educación de las niñas está a cargo de una maestra. Catorce beatas, en los días de los ejercicios se dedican a servir a los ejercitantes, leer, cantar recordar las actividades de cada hora. Treinta se ocupan de la cocina y costura. Un grupo menor hacen cabelleras, escapularios, flores y enhebran rosarios -tarea que las ocupa todo el año-.

-Los habitantes de la casa proceden en su mayoría de zonas rurales bonaerenses (77) 37 son porteñas, 9 del interior del país, tres son extranjeros.

-Pasado más de medio siglo de la muerte de María Antonia, su obra, la casa de ejercicios es una institución que crece.

-En 1865 se crea la Arquidiócesis de Buenos Aires siendo Mariano José de Escalada el primer Arzobispo de la sede.

-En 1878 el nuevo Arzobispo Federico Aneiros da un paso más en el proceso de institucionalización que se viene realizando. Decreta que la Casa de Ejercicios se regirá por el Reglamento impuesto por el Ilmo. Sr. Escalada en 1860 y establece la vida común para todas las beatas. Esta disposición es aceptada en nombre de toda la comunidad

²⁷ Ver Beguiriztain, Justo, ya citado pp VI y237.Sobre Benita Arias quien fundó en 1876 la Congregación Siervas de Jesús Sacramentado y ha sido declarada Venerable de la Iglesia católica, ver Benita Arias y su tiempo, Buenos Aires, 1977.

por doña Agustina Cepeda, rectora de la casa desde 1869-reelegida hasta 1890- y solicitan la licencia de vestir el hábito de María Antonia, licencia que les fue otorgada.²⁸

-La voluntad de las beatas de organizarse en forma de Congregación con un reglamento presentado por ellas mismas no sorprende, pues se trata de una época en que arriban a la Argentina una serie de Congregaciones religiosas femeninas provenientes de Europa, en tanto otras tantas son fundadas por mujeres en nuestro país.

-Benita Arias y Camila Rolón, fundadoras de Congregaciones, habían pasado parte de su vida como beatas en la Casa de Ejercicios.²⁹

-En 1895, 100 años después que María Antonia de San José fundara la Casa de Ejercicios, la Congregación adopta el nombre de “*Hijas del Divino Salvador*”.

-En 1934 nace la congregación de derecho pontificio. Sus Estatutos fueron aprobados por el Papa Pío XII en 1942.³⁰

Como conclusión hemos podido constatar:

²⁸ Cayetano Bruno, sdb., *Historia de la Iglesia en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Don Bosco, 12 volúmenes, 1966-1981, Tomo XII, p.467.

²⁹ En 1876 Benita Arias (1822-1894) funda las Siervas de Jesús Sacramentado y la beata Tránsito Cabanillas (1821-1885) habían pasado parte de su vida como beatas en la Casa de Ejercicios. Para una completa información sobre el tema, ver Cayetano Bruno, ya citado, tomo X, cap.5; tomoXI, caps. 1-10; tomo XII, caps. 1y2.

³⁰ Sobre la Casa de Ejercicios durante el siglo XIX ver Alicia Fraschina, “Las reformas rivadavianas en torno a las beatas individuales y la Casa de Ejercicios de Buenos Aires”, en Gabriela Caretta e Isabel Zacca, compiladoras, *Derroteros en la construcción de religiosidades. Sujetos, instituciones y poder en Sudamérica, siglos XVII al XX*, Salta, CEPHIA, CONICET, UNSTA, 2012; de la misma autora, “El proceso de secularización en los monasterios de monjas y en la Casa de Ejercicios y Beaterio de Buenos Aires, 1750-1865, V. Ayrolo, M. E. Barral y R. Di Stefano, *Catolicismo y secularización. Argentina, priemra mitad del siglo XIX*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

-La permanencia de la Casa de Ejercicios fundada por la Beata María Antonia de San José en 1795 hasta nuestros días.

-La práctica ininterrumpida de los Ejercicios ignacianos.

-La perseverancia de las beatas que continuaron su obra.

-La determinación de las mismas en fundar una congregación que adoptó su carisma y continúa su labor en la actualidad.

-El acompañamiento de la Beata a su pueblo a través del tiempo, presente en su legado: la Casa de Ejercicios y la Congregación Hijas de Divino Salvador -continuadora del beaterio fundado por la beata jesuítica-, son acontecimientos que merecen ser recordados, valorando su aporte a la riqueza espiritual de nuestro pueblo.

Por todo lo expresado concluimos este informe con las palabras que escribiera María Antonia de San José hace más de 200 años con la vigencia de los enunciados, que, como éste ,cobran indiscutida actualidad :

...”a Vuestras Mercedes, ruego, no se olviden de mi”.

*Lic. Graciela Ojeda de Rio
Presidente de la Comisión Histórica
Nombrada por Arzobispo de Buenos Aires
Monseñor Jorge Mario Bergoglio*